



Contextos de resolución del conflicto colombiano (1989 - 2006)

Tania Gabriela Rodríguez Morales, Ph.D.
Internacional en paz, conflictos y democracia

Autora del libro "Oriente Próximo. Israelíes, palestinos y el Terrorismo Yihadista". Investigadora joven del Centro de Investigación de Memoria Histórica Militar.

Resumen

El largo periodo cronológico en el que se ha desarrollado el conflicto armado interno en Colombia ha sufrido varios procesos que han buscado la resolución de este. Sin embargo, no todos llegaron al fin que buscaban: conseguir la paz. El objetivo de este artículo es analizar algunos de esos procesos y las lecciones que estos dejaron después de su finalización, positiva o negativa desde las cuales se abrió el camino hacia nuevos procesos en Colombia. Unos y otros procesos fueron diferentes, cada gobernante optó por crear su propio modelo y con ello dejar su sello en la historia. Unos funcionaron, otros no.

Introducción

Los conflictos armados no han estado ausentes en la historia de la humanidad. Es por ello, que la historia del ser humano podría escribirla a partir de los conflictos sus causas, sus consecuencias y los cambios que han causado a través del tiempo. Existen innumerables conceptos de conflicto, aquí mencionaremos en siguiente: Conflicto armado: (Ejército) confrontación con armas que se presenta entre dos Estados o la prolongación de violencia entre las autoridades gubernamentales y grupos armados organizados, o entre tales grupos, dentro de un Estado. (EJC, 2017).

En el siglo XX muchos fueron los conflictos que la historia escribió. El mundo entró en un periodo casi totalmente bélico. Estos conflictos fueron casi todos de carácter

internacional. Una característica muy importante de los conflictos internacionales es que afectan en gran medida a los Derechos Humanos. Hasta el final de la II Guerra Mundial, los conflictos internacionales un carácter bélico de guerra entre países, y la comunidad internacional, para defender la dignidad humana y los derechos de la persona, promovió la consecución de compromisos que permitieran respetar los derechos básicos y proteger a los civiles no combatientes. (Rodríguez, 2017)

Históricamente, por la cantidad de grupos armados ilegales que ha surgido en territorio colombiano, diferentes gobiernos han llevado a cabo igualmente, diversos procesos de paz con el fin de examinar la posibilidad de la materialización de la paz en Colombia. Sin embargo, ni todos han sido positivos, ni todos han beneficiado al país. Fue a partir de la década de los ochenta que con las políticas blandas del presidente Belisario Betancur, la sociedad colombiana se abrió a entender la necesidad de estos procesos como forma posible de acabar el conflicto



Foto: <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/hace-34-anos-se-inicio-el-proceso-de-paz-con-las-farc-en-el-gobierno-de-belisario-betancur-articulo/>

“Fue a partir de la década de los ochenta que con las políticas blandas del presidente Belisario Betancur, la sociedad colombiana se abrió a entender la necesidad de estos procesos como forma posible de acabar el conflicto armado interno que desde los años cuarenta y el inicio de la Guerra Fría empezó a gestarse en Colombia”.

armado interno que desde los años cuarenta y el inicio de la Guerra Fría empezó a gestarse en Colombia.

Siguiendo la propuesta de Marc W. Chernick (1996), se considera como primer proceso de paz —medio de negociación para resolver los conflictos políticos y sociales— el ocurrido en 1982, durante el gobierno del

“Aquel primer acercamiento de los grupos armados ilegales con un gobierno terminó con la toma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985 por parte de uno de los grupos que estaba en la mesa de diálogo, el M19. Este fue un proceso de resultados negativos, por donde se le mire. De ahí, que algunos estudiosos no lo consideren como tal”.

Foto: [https://www.semana.com/resizer/XmH8NAPqbcPm6_drwv4TioSRxDQ=/1200x675/filters:format\(jpg\):quality\(50\)//cloudfront-us-east-1.images.arcpublishing.com/semana/NFF7OINBZNEGLEYEAZWJUNM.jpg](https://www.semana.com/resizer/XmH8NAPqbcPm6_drwv4TioSRxDQ=/1200x675/filters:format(jpg):quality(50)//cloudfront-us-east-1.images.arcpublishing.com/semana/NFF7OINBZNEGLEYEAZWJUNM.jpg)



conservador Belisario Betancur (1982-1986), quien reconoció como actor político de oposición a la guerrilla armada. Betancur propició una apertura político-democrática para la guerrilla que condujera hacia el diálogo de la paz. Esta actitud permitió llegar a unos acuerdos de cese al fuego y la apertura de mesas de discusión sobre los grandes problemas nacionales, que propusieron reformas políticas, relacionadas con la situación agraria, urbana y legislativa, enmarcada en un contexto de derechos humanos. (Turriago, 2016, p. 161)

En el año 1986 cuando finaliza el gobierno de Betancur la sociedad colombiana ya había empezado a aceptar la necesidad de los procesos de paz, aunque con esto no se quiere decir, que por ello aceptaba el modelo que se le proponía entonces. Se empezó a escuchar sobre "Comisión de paz" y a partir de allí, ya se hizo común escuchar en cada gobierno la creación de su propia Comisión para la construcción de su modelo de procesos de paz. A partir de ese momento y hasta hoy, el país no ha parado de -por lo menos- escuchar la creación de procesos de paz. Aquel primer acercamiento de los grupos armados ilegales con un gobierno terminó con la toma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985 por parte



Foto: <https://www.colombid.com/actualidad/nacionales/victimas-palacio-justicia-insisten-estado-colombiano-justicia-327126>

“Entre otras lecciones aprendidas, de las muchas que se pueden citar de este proceso están las que alertaron al Estado a una mayor presencia en el territorio nacional. En cuanto a la reinserción lo más importante es la educación. Hoy todos los antiguos guerrilleros del M19 son bachilleres y algunos profesionales, elemento que posibilitó su integración a la vida civil”.



de uno de los grupos que estaba en la mesa de diálogo, el M19. Este fue un proceso de resultados negativos, por donde se le mire. De ahí, que algunos estudiosos no lo consideren como tal.

Acuerdo de paz con el M19

El 9 de marzo de 1990 en Caloto (Cauca), se firmó el primer acuerdo de paz entre una

guerrilla y el Estado colombiano. El M19 había declarado que la guerra no era la solución y resolvió deponer las armas en una negociación con el gobierno de Virgilio Barco (Histórica, 2015). Fue este el primer proceso de paz que dio resultados positivos en el país. El entonces presidente Virgilio Barco después de liderar un gobierno con una decisión contundente de perseguir el crimen organizado, decidió

explorar posibilidades de llegar a un acuerdo con el grupo más mediático de ese momento, el Movimiento 19 de abril (M19) que entonces venía de cometer varios delitos de gran envergadura que consternaron al país, pues fueron actos terroristas cometidos ya no en las zonas rurales, sino en la capital colombiana, que se consideraba inexpugnable ante este tipo de grupos. Entre ellos se conoció el robo de armas del Cantón

“Desde antes de ganar las elecciones en 1998, Andrés Pastrana Arango había dado a conocer a los colombianos su intención de iniciar un proceso de paz y efectivamente lo echó a andar apenas posesionarse y fue, el proceso de paz más ambicioso que se conociera hasta ese momento, pero también, el más doloroso para Colombia hasta ese entonces”.

Norte en 1978, posteriormente la Toma de la Embajada Dominicana en 1980 y la Toma del Palacio de Justicia en 1985.

En 1987, el M19 tomó la decisión de salir de la guerra e invitó a un grupo de personas a discutir con ellos; se reunieron en La Habana, en Managua en México, en Panamá. Durante sesiones de discusión con la cúpula

del M19 que finalmente firma la paz bajo el gobierno Barco, que es el primer proceso de paz en Colombia con una guerrilla post revolución cubana en América Latina (Pizarro, 2017). Fue este el proceso que dio pie para creer que otros que se llevaran a cabo también darían frutos inmediatos y que finalmente la paz llegaría, cuestión que no ocurrió. Sin embargo, hemos de

mencionar que ese proceso de paz exitoso dio pie a que otras guerrillas del continente, específicamente de Centroamérica se vieran impulsadas a recorrer el camino de los acuerdos. Caso del Acuerdo de paz en Chapultepec del Frente Farabundo Martí del Salvador.

Hay que mencionar también que a pesar de varios acuerdos de paz con sendos grupos

Foto: <https://www.telesurtv.net/news/Acuerdo-de-paz-del-M-19-con-Gobierno-colombiano-cumple-30-anos-20200309-0015.html>



guerrilleros que dieron buenos resultados tras su desmovilización, – luego de sus múltiples conflictos que siguieron a la Guerra de Independencia en 1810 –, Colombia pasó a ser el último país latinoamericano en negociar con uno de los grandes grupos guerrilleros de la región, entendiendo que, hubo algunos con tal relevancia internacional que sus actos llegaron a ser conocidos del otro lado del Atlántico, caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y de Sendero Luminoso del Perú. La historia de Colombia indica que el país nunca ha cerrado del y hasta hoy se ha creído desde entonces que cerrar un conflicto significa que ya no vendrán otros, y, por el contrario, Colombia cierra conflictos e inmediatamente el resultado de ello hace nacer otro, así sucedió entonces. (Rodríguez, 2016)

Por lo anterior, es posible mirar el país como un referente en el tema. Pero, también hay que mencionar que aún está pendiente abrir un proceso de paz con el último grupo guerrillero que todavía reivindica sus pretensiones, el Ejército de Liberación Nacional (Eln) y al afirmar que aún queda pendiente ese proceso, no es porque se esté de acuerdo, sino porque no cabe duda de que habrá otro presidente que, por ganar impulso mediático, también diseñará su propio modelo de proceso de paz y lo llevará a cabo. La lección aprendida en este proceso fue que abrió la posibilidad a otros y que se demostró que cuando el grupo guerrillero está preparado para ceder, el



Foto: <https://www.elheraldo.co/mundo/el-salvador-contra-viento-y-marea-305654>

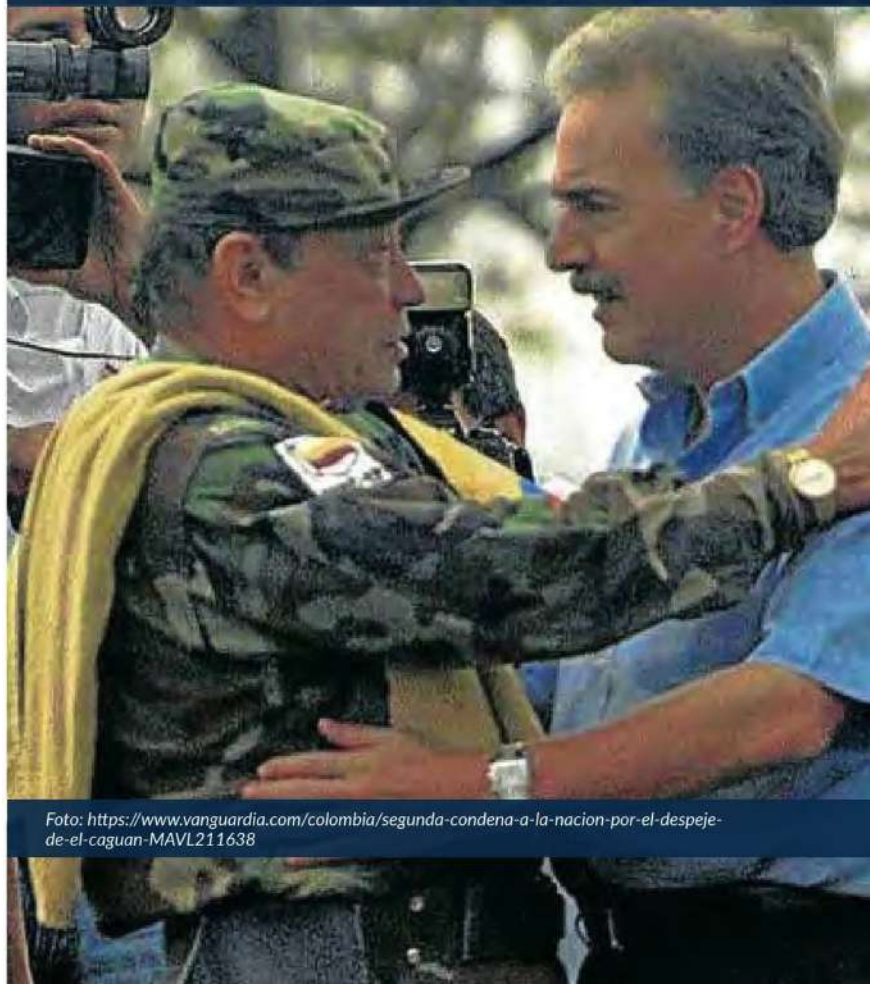


Foto: <https://www.vanguardia.com/colombia/segunda-condena-a-la-nacion-por-el-despeje-de-el-caguan-MAVL211638>



Foto: <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/exguerrilleros-se-graduaron-en-la-universidad-javeriana-de-cali-114722>

proceso puede ser positivo, como efectivamente ocurrió con este en particular.

Entre otras lecciones aprendidas, de las muchas que se pueden citar de este proceso están las que alertaron al Estado a una mayor presencia en el territorio nacional. En cuanto a la reinserción lo más importante es la educación. Hoy todos los antiguos guerrilleros del M19 son bachilleres y algunos profesionales, elemento que posibilitó su integración a la vida civil. La quinta lección fue que el Estado debe hacer presencia integral en los territorios donde hacía presencia la guerrilla, de lo contrario otro grupo armado tomará el control de ese territorio, como ha ocurrido con las

Bacrim después de la desmovilización de las autodefensas. (Histórica, 2015)

Proceso de paz del Caquán con las Farc

Desde antes de ganar las elecciones en 1998, Andrés Pastrana Arango había dado a conocer a los colombianos su intención de iniciar un proceso de paz y efectivamente lo echó a andar apenas posesionarse y fue, el proceso de paz más ambicioso que se conociera hasta ese momento, pero también, el más doloroso para Colombia hasta ese entonces:

Pero la reconciliación demanda un Gobierno

capaz de organizar un liderazgo colectivo por la paz, que implica sacrificios, exige renunciaciones y demanda compromisos graves que han de ser estériles mientras Caín siga matando a Abel. El presidente de la República asume el liderazgo irrenunciable de construir la paz: No esperen de mí que construya una burocracia de la paz. Desde ahora convoco a todos los colombianos a seguir y trabajar dentro de la "Agenda de paz" que voy a dirigir. (Pastrana, 1998)

Este proceso de paz fue el más extenso hasta entonces y el más violento, paradójicamente. Fue el momento en que la sociedad colombiana quedó literalmente “secuestrada” en sus casas, sus municipios y sus ciudades. También fue durante ese proceso donde más secuestrados hubo, incluidos miembros de las Fuerzas Militares, los cuales el país conoció en condiciones de desmejoramiento físico y psicológico propios de los campos de concentración nazis en Polonia o Alemania. Sin embargo, durante más de tres años la sociedad colombiana aguantó toda clase de vejámenes, todo con la convicción de conseguir la paz y tener un mejor país.

La gloria del gobernante consiste en establecer la paz, procurar el bienestar y aumentar la felicidad de los ciudadanos. Lograr esto será la única recompensa a la que aspire a llegar al final de mi mandato. No es hora de vacilaciones ni de dudas. Es el momento de las decisiones y del coraje. Largo y difícil es

el camino que conduce a la Colombia que anhelamos. ! Empecemos ya ! Mañana será otro día. (Pastrana, 1998)

Una de las “innovaciones” que se introdujo en este proceso de paz fue el despeje de una amplia zona del país, en la cual se permitió al grupo guerrillero con quien se negociaba, a que en ese territorio no aplicaba el ordenamiento jurídico colombiano, eso llevó a que el proceso se desbordara y con ello la legitimidad del mismo. La impopularidad del proceso fue en alza a medida que la zona de despeje era utilizada.

De este proceso hay que decir, que fue tal vez, el más mediaticado a nivel internacional. Hubo una especie de “internacionalización”. Entonces el presidente convocó a diplomáticos europeos y de otros países latinoamericanos. En 1998 se inicia en Colombia lo que podría llamarse la diplomacia por la paz. Durante el gobierno de Andrés Pastrana la comunidad internacional se convirtió en un gran aliado en el logro de su política de paz. Su actuación

“... es posible mirar al país no solo como un territorio que ha producido terrorismo endógeno, sino, que es posible convertirlo de cara al futuro en una referencia obligada en materia del tratamiento de la paz, precisamente por su experiencia en este ámbito”.



Foto: <https://www.semana.com/nacion/articulo/bacrim-son-las-que-mas-reclutan-menores/377080-3/>



Foto: <https://www.vanguardia.com/colombia/los-secuestros-de-las-farc-una-herida-abierta-en-la-sociedad-colombiana-gd2885989>

fue variada, pues ayudó en el trabajo intelectual de comprender el conflicto (causas y consecuencias), sirvió de garante en la estabilidad y desarrolló del todo el proceso de negociación, denunció los atropellos cometidos en la zona de distensión y fue un actor clave en la crisis de enero de 2002 para reanudar el proceso. (Rodríguez R.C., 2017)

Cuando se mira este proceso con retrospectiva se observa -quizá- el proceso de paz que más lecciones dejó al país de cara al siguiente que se realizó y a los que seguramente ocurrirán en el futuro. Una de esas lecciones fue, precisamente la negatividad de la internacionalización, la comunidad internacional no puede ser un actor central en los procesos de paz que tratan sobre conflicto armado interno en un país. Este tipo de procesos tienen una carga ideológica política enorme y por ello mismo debe ser cuestión intrínseca de la sociedad que lo realiza. Otra de las lecciones que dejó de cara al futuro fue lo negativo de decretar una zona de despeje, como ocurrió en este proceso. De ahí, que el proceso de paz

que le siguió, se realizara fuera del país. Esas por mencionar, tal vez, las más importantes. Pero sin duda no son las únicas.

A modo de conclusión

Colombia históricamente ha sido referencia en América Latina en resolución de conflictos que han involucrado a guerrillas marxistas, eso ha hecho que en los años noventa su modelo fuera "exportado" a otros países del continente que sufrían el mismo flagelo. Eso, hace concluir que es posible mirar al país no solo como un territorio que ha producido terrorismo endógeno, sino, que es posible convertirlo de cara al futuro en una referencia obligada en materia del tratamiento de la paz, precisamente por su experiencia en este ámbito.

No todos los procesos de paz tienen que dar resultados positivos para que sean referencia a seguir, pues, incluso dando resultados negativos se pueden tomar para evaluar aquello que no se debe hacer. Fue lo que ocurrió con el proceso del Caguán, que dejó más dudas que luces y de ahí se tomaron

decisiones firmes por parte de los gobiernos siguientes, así como de la sociedad misma en el rechazo de aquel modelo que aplicó Andrés Pastrana. Las lecciones negativas que dejó este proceso, son referencia obligada para los próximos procesos, si los llegara a haber.

La última conclusión tiene que ver con la no cesión del Estado en todo aquello que las guerrillas exigen. Y, que, aunque las partes deberán ceder siempre, nunca hay que transar la vigencia de la ley con quienes están fuera de la misma. Si un proceso de paz se inicia debe estar dentro de la legalidad interna del país, de lo contrario será ilegítimo y lo que dentro del mismo ocurra también lo será, pues es el resultado de ello. Por tanto, en el hipotético caso de que Colombia vuelva a iniciar un nuevo proceso de paz con el último grupo guerrillero que aún existe, no tendrá excusa para no hacerlo bien, toda vez, que lecciones aprendidas positivas y negativas hay muchas y desde ambos espectros se debe evaluar la toma de decisiones dentro del mismo. 🐦

REFERENCIAS

Histórica, C. N. (14 de marzo de 2015). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Obtenido de Centro Nacional de Memoria Histórica: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/15-lecciones-del-proceso-de-paz-con-el-m19/>

Pastrana, A. A. (7 de agosto de 1998). *Andrés Pastrana. Biblioteca Presidencial*. Obtenido de Andrés Pastrana. Biblioteca Presidencial: <http://andrespastrana.org/una-colombia-en-paz-discurso-de-posesion-de-andres-pastrana-como-presidente-de-la-republica/>

Pizarro, L. E. (s.f.). *Cambiar el Futuro. historia de los procesos de paz en Colombia 1981-2016*. Medellín, Antioquia (Colombia).

Rodríguez, M. T. (2016). Geografía del terrorismo en Colombia. Una visión retrospectiva. *Revista de paz y conflictos*, 179-198.

Rodríguez, R. C. (2017). Lecciones aprendidas del papel de la comunidad internacional en los procesos de paz. *9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP)*. Montevideo.

Turriago, R. D. (2016). Los procesos de paz en Colombia, ¿camino a la reconciliación? *ResearchGate*, 159-178. Actual. Pedagog. ISSN 0120-1700. N.º 68. julio-diciembre del 2016, pp. 159-178 159